

LINGUA CASTELÁ E LITERATURA II

OPCIÓN A

Cada cultura premia la expresión de determinadas emociones y castiga otras. Algunas emociones están presentes en nosotros mismos desde el nacimiento, pero otras aparecen más tarde cuando aprendemos a reconocer ciertas emociones y sentimientos a la vez en nosotros mismos y a través de los demás. Pongamos algunos ejemplos. **Tradicionalmente** se ha venido hablando de que unas culturas son más emocionales que otras. Desde Europa, Canadá y EE.UU., se habla del «sur» para referirse a poblaciones desordenadas, no tan **productivas** como otras, de sangre caliente y emocionales. Este contraste entre el norte frío y productivo frente a un sur emocional y desordenado lo observamos tanto en Europa (Alemania, Escandinavia, Gran Bretaña...) frente a las desordenadas y emocionales España, Portugal, Italia, Grecia; y toda Europa frente a la vecina África, como en América (los productivos EE.UU. y Canadá frente los países de sangre caliente de Centroamérica y Sudamérica).

Por otra parte, hay emociones que parecen ser **exclusivas** de algunas culturas. Lo es por ejemplo, el sentimiento de *morriña* que dicen sufrir los gallegos cuando están lejos de su tierra. La *morriña* es una determinada añoranza de la lluvia, los olores y del verde especial que tiene la naturaleza en Galicia, mezclado con una especie de tristeza, pena, angustia y otros sentimientos de difícil descripción. La *morriña* es intraducible lingüística y culturalmente. Lo mismo puede afirmarse de la *tuza*, emoción típica de la Colombia andina. Sufren de *tuza* algunos hombres al ser abandonados por su amada. La *tuza* es una mezcla de pena, rabia, frustración, sequedad interior, tristeza, abandono y temor infantil. Los colombianos saben reconocer cuando alguien está *entuzado* porque se embriaga de aguardiente y se pone a cantar una misma canción melancólica durante horas y horas, a veces, noches enteras, evocando al ser querido sin nombrarlo y a veces llorando. Ser capaz de vivenciar la *tuza*, como toda experiencia emocional, no sólo es una cuestión de **modismos idiomáticos**, sino que se trata de realidades culturales inexportables.

Somos emocionales porque somos seres sociales y al revés. Sentimos emociones, debemos compartirlas y a la vez ellas son el motor que nos impulsa a estar en sociedad. No compartir ni exteriorizar las emociones es fuente de aislamiento, enfermedad y tal vez pueda conducir hasta la muerte. Lo que más nos acerca a las demás personas no es tanto compartir un mismo idioma, un mismo **estatus social** o habitar un mismo territorio, sino ser cómplices de las mismas emociones, de las mismas expresiones emocionales, de las mismas vivencias sentimentales. [...] El hecho de vivir en una cultura nos condiciona para vivir de acuerdo a unas emociones determinadas, para «emocionar» de una forma concreta y no de otra. Las emociones están en el *impasse* entre la biología que hay en nosotros y que nos viene dada, y la cultura que nos crea y a través de la que creamos el mundo.

(Texto adaptado de Josep M.^a Ferigla: «Cultura y emociones. Manifiesto por una Antropología de las emociones»)

Primera parte: (2,5 puntos)

1. Explica el significado de las siguientes palabras o sintagmas destacados en el texto: *tradicionalmente*, *productivas*, *exclusivas*, *modismos idiomáticos*, *estatus social*. (1 punto)
2. Resume (entre cinco y diez líneas aproximadamente) el contenido del texto; o bien, si lo prefieres, elabora un esquema ordenado que ponga de relieve sus ideas principales. (1,5 puntos)

Segunda parte: (2 puntos)

3. Redacta un comentario crítico sobre el texto, manifestando tu acuerdo o desacuerdo con las ideas contenidas en el mismo (Recuerda que debes elaborar un texto argumentativo, bien organizado, redactado con corrección y adecuación) (2 puntos)

Tercera parte: (1,5 puntos)

4. Contesta a **una** de las dos cuestiones siguientes:
 - a. Las palabras *morriña*, *tuza*, *entuzado*, *impasse*, las destaca el autor en cursiva, ¿por qué? Escribe un pequeño texto de unas cinco líneas en el que incluyas cuatro palabras que, por la misma razón que las del texto –es decir, por su origen–, debas destacar de igual modo.
 - b. Identifica los nombres propios que localices en el primer párrafo del texto. Explica brevemente cuáles son los rasgos que diferencian al nombre propio del común.

Cuarta parte: (4 puntos)

5. Contesta a **una** de las dos cuestiones siguientes: (2 puntos)
 - a. El género fantástico en *El Aleph*
 - b. Temas y estructura de la novela latinoamericana que hayas leído este curso
6. El teatro español desde la Guerra Civil a nuestros días. (2 puntos)

LINGUA CASTELÁ E LITERATURA II

OPCIÓN B

El extranjero es quien ignora cosas muy simples que a su alrededor sabe todo el mundo: el que desconoce la **mall**a invisible de normas y de informaciones cotidianas que el bien asentado da tan por supuestas que no repara en ellas. Cómo se obtiene un billete de metro o de autobús, dónde hay que comprar el pan, cuánto valen exactamente cada una de las pequeñas monedas con las que uno puede encontrarse en la palma de la mano. Extranjero es el que va en un vagón del metro y no entiende las instrucciones que de pronto suenan en los altavoces, y que provocan en los demás gestos de atención o movimientos inmediatos.

Hay grados de extranjería, desde luego, como los hay de **desarraigo** y de pobreza. El extranjero cree a veces que tiene nociones aceptables del idioma del país al que ha llegado, y de pronto descubre que no entiende nada, que le hablan demasiado rápido, y que cuando intenta explicarse, las palabras se le enredan en la garganta o en los labios.

El extranjero puede serlo tanto que ni siquiera tenga una casa en el lugar nuevo al que ha llegado, ni documentos que lo identifiquen como una persona de existencia tan plena como cualquiera de las que le rodean.

El extranjero puede desconocer no ya el idioma en que le hablan o en el que están escritos los letreros de la calle, sino también el significado de las señales o de las luces de tráfico.

Yo he visto en Nueva York, esta ciudad tan llena de toda clase de extranjeros, a un emigrante pobre y centroamericano, probablemente llegado de una aldea de calles embarradas y sin luz eléctrica, paralizado delante de un semáforo, o queriendo cruzar una avenida lejos de las rayas blancas del paso de peatones. He visto repartidores mexicanos de comida que pedalean entre el tráfico en bicicletas sin luces: ese es uno de los trabajos que suelen dárseles a los recién llegados, a los ilegales, a los más extranjeros. Ellos conocen el grado último de la **extranjería**, y es que los demás miren a través de ti como si no te vieran, como si la falta de papeles te volviera invisible, o al menos no plenamente humano.

Pasan los años y uno aprende, se adapta, se sabe las normas, deja poco a poco de sentirse extranjero. Pero si tienes algo de **decencia**, tu corazón tiene que estar con los que todavía lo son. Porque bastaría que un **infortunio** cualquiera te hiciera huir a otro lado del mundo, sin papeles, sin casa, sin oficio, sin nombre. En un mundo lleno de patrias hostiles y patriotas fanáticos o directamente homicidas, mis compatriotas de verdad son los extranjeros.

Antonio Muñoz Molina: El extranjero

Primera parte: (2,5 puntos)

1. Explica el significado de las siguientes palabras o sintagmas destacados en el texto: *mall*a, *desarraigo*, *extranjería*, *decencia*, *infortunio*, (1 punto)
2. Resume (entre cinco y diez líneas aproximadamente) el contenido del texto; o bien, si lo prefieres, elabora un esquema ordenado que ponga de relieve sus ideas principales. (1,5 puntos)

Segunda parte: (2 puntos)

3. Redacta un comentario crítico sobre el texto, manifestando tu acuerdo o desacuerdo con las ideas contenidas en el mismo (Recuerda que debes elaborar un texto argumentativo, bien organizado, redactado con corrección y adecuación) (2 puntos)

Tercera parte: (1,5 puntos)

4. Contesta a **una** de las dos cuestiones siguientes:
 - a) Explica qué tipo de palabras son las subrayadas en el texto y, de darse el caso, indica a qué otras del mismo texto se refieren: *quien* y *que* (1ª línea), *que* (línea 6), *los* (línea 8), *que* (línea 12) (1,5 puntos)
 - b) Si tienes algo de **decencia**, tu corazón tiene que estar con los que todavía lo son es una estructura condicional; escribe tres estructuras condicionales con acciones situadas en el pasado, en el presente y orientadas hacia el futuro respectivamente e indica qué tipo de relación condicional establece cada una de ellas. (1,5 puntos)

Cuarta parte: (4 puntos)

5. Contesta a **una** de las dos cuestiones siguientes: (2 puntos)
 - a. Explica las principales técnicas narrativas en *Plenilunio*
 - b. Técnicas narrativas en la novela de literatura española peninsular que hayas leído este curso
6. El Modernismo. Características generales (2 puntos)